



De izquierda a derecha, Alfonso Samaniego, decano del Colegio de Arquitectos; Inmaculada Martínez, presidenta del Colegio de Médicos; Susana Siemens, vicepresidenta del Colegio de Odontólogos; Manuel Celso Juárez, presidente del Colegio de Ingenieros Industriales, y José María Cid, decano del Colegio de Abogados, en Portales. :: JUSTO RODRÍGUEZ

DE LA ORLA AL EMBUDO LABORAL

La crisis y el exceso de titulados, un azote para las históricas profesiones de prestigio, hoy también lastradas por el paro y la precariedad laboral



ROBERTO GONZÁLEZ LASTRA

✉ rglastra@diariolarioja.com

Paro, precariedad en las condiciones, recortes en los salarios... Las dificultades por las que atraviesa el mercado laboral riojano desde hace ya un buen ramillete de años impregnan toda la actividad económica regional y a todos los colectivos profesionales de la comunidad. Aunque la formación es hoy en día una de las armas imprescindibles para

optar con posibilidades de éxito a un puesto de trabajo, ni siquiera los titulados universitarios riojanos logran esquivar el drama del desempleo. De hecho, al cierre del 2015, según reflejaba la Encuesta de Población Activa (EPA) del cuarto trimestre del pasado año, el 28,3% de los 21.500 parados contabilizados en La Rioja eran poseedores de un título de educación superior, nada menos que 6.100 personas.

Tras años de carrera, máster y preparación paralela, vía idiomas, informática y nuevas tecnologías, miles de jóvenes riojanos se ven abocados al desencanto, a la continuidad de su formación o a hacer las maletas para buscarse el futuro fuera del país. Un panorama en el que se ven también ya las carreras que históricamente

Los médicos, abogados, arquitectos, odontólogos e ingenieros industriales colegiados en La Rioja se han cuadruplicado en solo una generación, de 759 a 3.500

han disfrutado del mayor prestigio, aquellas como Medicina, Derecho, Arquitectura o Ingeniería, que hace solo unos años garantizaba al poseedor de su título un empleo inmediato, un buen sueldo y el

reconocimiento social de una profesión que requiere de muchos años de esfuerzo, estudio y vocación.

La crisis económica, que además de la ausencia de ofertas laborales no ha dejado a muchos jóvenes otra sa-

lida que la de los estudios, ha llenado el país de titulados, como demuestran los registros estadísticos de algunos de los colegios profesionales riojanos de más reputación.

Así ocurre con el de médicos, don-

de la cifra de colegiados casi se ha triplicado, desde los 625 inscritos de 1990 a los 1.294 del 2010 hasta alcanzar los actuales 1.576. Tras «varios años de mucha sequía laboral», según admite su presidenta, Inmaculada Martínez Torre, la esperanza vuelve al colectivo ante la ya iniciada renovación generacional por la jubilación de los médicos que ingresaron en los hospitales españoles en la

década de los años sesenta.

Más espectaculares son aún las cifras que acredita el registro del Colegio de Abogados de La Rioja, donde los 51 colegiados de 1980, habían ascendido a 174 una década después, a 460 en el 2000, a casi 700 en el 2010 y a más del millar en la actualidad, de los que casi 400 constan como no ejercientes. «Es como si hoy fuese una profesión distinta. Somos más y

COLEGIO OFICIAL DE MÉDICOS DE LA RIOJA

625
COLEGIADOS EN 1990

1.576
COLEGIADOS EN EL 2015



Inmaculada Martínez Torre
Presidenta del colegio
«Ha habido mucha sequía laboral, pero ahora nos espera una oleada de jubilaciones increíble»



Ramón Baeza Trinidad
30 años. Médico residente
«Después de cinco años trabajando, es complicado encontrarte en esa situación con 30 años»

Optimismo ante el relevo generacional

■ R. G. L.

LOGROÑO El Colegio Oficial de Médicos de La Rioja ha visto cómo en el último cuarto de siglo se ha triplicado su cifra de colegiados hasta cerrar el pasado año con 1.576, más de la mitad de ellos mujeres.

«Si que hemos pasado unos años de mucha sequía laboral en toda España, donde somos 250.000 médicos, y en La Rioja, pero ha empezado un relevo generacional y nos espera una oleada de jubilaciones increíble de aquí a cinco años, de médicos de una edad similar que entraron en los 60 a los hospitales», explica Inmaculada Martínez Torre, presidenta del Colegio, en el que, de hecho, hoy constan ya unos 280 profesionales jubilados.

«Aunque no tenemos bolsa de trabajo, sí que hay gente que se ha colegiado en otros lugares y que se ha ido a donde había un puesto, tanto a otras comunidades como al extranjero. Así ha sido y España ha exportado en estos últimos años más de 3.000 médicos», añade Martínez Torre, quien ofrece otra de las claves del problema: «En La Rioja tenemos una acreditación MIR más importante de la que podemos ab-

sorber, ya que cada año salen entre 60 y 70 médicos especialistas».

Sin embargo, esta situación también ha empezado a cambiar ahora, sobre todo en algunas especialidades. «Sí, en algunas incluso hay problemas para encontrar médicos, como es el caso de anestesiólogos y traumatólogos; en otras, hay un colchón de personal y es más fácil captar especialistas porque tienen contratos temporales o más precarios», resume la presidenta.

Entre «la incertidumbre y la esperanza» vive Ramón Baeza, quien en un par de meses acabará su etapa de médico residente en la especialidad de Cirugía Interna. «La situación ha mejorado bastante respecto a años anteriores y empiezan a surgir más opciones de trabajo, en parte por el relevo generacional», asevera, a punto de rematar una formación de seis años de carrera, uno de MIR y cinco de especialidad. «Ahora mismo no tengo nada y después de cinco años trabajando en el San Pedro es complicado encontrarte de repente con 30 años en esa situación, porque, quieras que no, te sientas en un lugar, te acostumbras a una forma de vida y, sobre todo, a un modo de trabajar», explica el doctor Baeza, quien se muestra optimista por las posibilidades que le ofrece su especialidad, ya que «puedes trabajar en la planta de Cirugía Interna, pero también en Urgencias, en Hospitalización a Domicilio, en una residencia... Si, tenemos algunas salidas más».

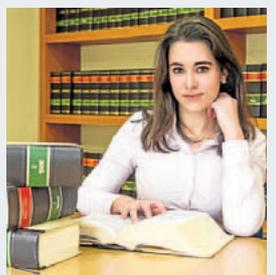
ILUSTRE COLEGIO DE ABOGADOS DE LA RIOJA

51
COLEGIADOS EN 1980

1.049
COLEGIADOS EN EL 2016



José María Cid Monreal
Decano del colegio
«Los nuevos licenciados se encuentran con una competencia que no existía antes»



Claudia Alicart
25 años. Abogada
«Me siento privilegiada. Trabajar hoy en día es un lujo, aunque sea con un contrato en prácticas»

Una profesión con una feroz competencia

■ R. G. L.

LOGROÑO «Es como si hoy fuese una profesión distinta. Los nuevos licenciados se encuentran con una competencia que no existía antes y, además, con estos años de crisis, con una disminución de las ofertas laborales. Somos más y hay menos trabajo, así de claro», admite José María Cid, decano del Colegio de Abogados, quien recuerda que «tampoco podemos olvidar la complicación que ha tenido la profesión como consecuencia de la evolución y los avances sociales y, también, de la revolución tecnológica».

Tras advertir de que «frente a ello es necesaria mucha mayor formación y, sobre todo, la especialización», recuerda que la profesión se enfrenta a otra serie de nuevos retos, como el 'papel cero' en la administración de Justicia. No obstante, defiende que «sin duda, el avance fundamental sería la mayor agilidad de la Justicia, un problema que seguramente viene por la falta de medios económicos, materiales y humanos. Y también la modernización de la Justicia porque mientras no tengamos el expediente electrónico y podamos entrar los

abogados en todos los asuntos que se llevan en los juzgados, la revolución tecnológica no será tal en nuestra profesión y dificultará la agilidad».

Claudia Alicart, abogada de 25 años, es, además de una de las últimas colegiadas, una de las afortunadas. «Acabé la carrera, todavía era licenciatura, en el 2013 y de inmediato me puse a buscar trabajo y, aunque me costó año y pico encontrarlo, me puedo considerar una privilegiada», asegura la letrada que acaba de cumplir su primer año y medio en el bufete De Miguel-Aguirre.

«He tenido suerte porque la mayoría de las personas que acaban la carrera no encuentran un trabajo y menos de abogado. Derecho te ofrece otras salidas, como opositar, pero para ejercer de abogado es complicado», admite Claudia quien explica que tienen «compañeros que acabaron la carrera y al no encontrar nada tuvieron que optar por seguir estudiando o buscar otras cosas. De hecho, un amigo mío que también hizo Derecho se ha puesto ahora a estudiar para ser cocinero».

La joven abogada admite que «después del esfuerzo económico y de trabajo, es una desilusión acabar la carrera y ver que está todo tan complicado, se hace muy duro porque ves que hay muy pocas posibilidades. Por eso, insisto, yo me siento privilegiada, ya que trabajar hoy en día es un lujo aunque sea con un contrato en prácticas».

COLEGIO OFICIAL DE LA RIOJA

41
COLEGIADOS EN 1985



Alfonso Samaniego Espejo
Decano del colegio
«El panorama laboral de la gente que está saliendo ahora es no desolador, pero casi»

Una carrera víctima de su propio éxito

■ R. G. L.

LOGROÑO «En España hemos pasado en las últimas dos o tres décadas de 7 escuelas de Arquitectura a más de 30. El propio prestigio que ha tenido la profesión de arquitecto en España ha supuesto una atracción para los estudiantes y el incremento de estos se tradujo en una drástica reducción de la duración real de los años de estudios: en los 80 la carrera duraba, como media, 12 años y ahora estamos hablando de casi la mitad. Hay un poco de lo que yo llamo muerte de éxito de la profesión», explica Alfonso Samaniego Espejo, decano del Colegio.

Con un «optimismo muy moderado, porque todavía se siguen cerrando despachos», Samaniego afirma que la salida de la crisis se aprecia todavía muy poquito, sin olvidar que hemos estado a un 10% de la actividad del 2006». Sin embargo, se muestra confiado en que «se ha tocado ya fondo y a partir de ahora debemos empezar a subir».

Así las cosas, el decano confiesa

ALGUNAS CIFRAS CLAVE

6.100

de los 21.500 parados de La Rioja registrados al cierre del pasado año, el 28,3%, eran personas con estudios superiores, según las cifras de la Encuesta de Población Activa (EPA) correspondientes al cuarto trimestre del 2015.

hay menos trabajo, así de claro», concluye el decano, José María Cid.

Pero si hay una profesión especialmente damnificada por la crisis económica es el colectivo de los arquitectos, en cuyo colegio se ha multiplicado por siete la cifra de colegiados a lo largo de la última generación. De los 41 que constaban en 1985, se pasó a 123 en el 2000, a 233 en el 2010 y de momento, en el primer trimestre

de este año, suma ya 285. «Hay un poco de lo que yo llamo muerte de éxito de la profesión, ya que el propio prestigio que ha tenido en España ha supuesto una atracción para los estudiantes», explica el decano, Alfonso Samaniego, quien admite que sin oferta para tanta demanda, «el panorama laboral de la gente que está saliendo es no desolador, pero casi».

En una situación similar se en-

cuentra el Colegio de Odontólogos y Estomatólogos de La Rioja, donde los 30 colegiados de 1990 se han convertido hoy en 220. «La no instauración de 'numerus clausus' y el auge de las universidades privadas ha provocado que estemos sacando odontólogos como si fueran churros, unos 3.000 al año», denuncia su presidente, Antonio Tamayo.

Pese a la crisis económica, los que

si parecer eludir los embates de la crisis son los 391 inscritos en el Colegio de Ingenieros Industriales de La Rioja, un colectivo que en 1975 formaban sólo 12 profesionales y que en 1995 no superaba todavía la barrera de los 100. «Nuestra formación hace que esta profesión sea muy polivalente y nos permita muchas salidas laborales», se felicita el presidente del colegio, Manuel Celso Juárez.

DE ARQUITECTOS (COAR)

285
COLEGIADOS EN EL 2016



Irune Salamero León
29 años. Arquitecta

«Después de años sin encontrar nada, he decidido arriesgarme por mi cuenta. A ver cómo va»

que «el panorama laboral de la gente que está saliendo es no desolador, pero casi, aunque ellos ya lo sabían al empezar la carrera hace seis años, cuando ya había crisis».

Quien puede dar fe de ese diagnóstico es Irune Salamero, una joven arquitecta riojana que acabó la carrera en el 2011 y que hace unos meses, cansada de buscar trabajo, ha decidido intentar la aventura por su cuenta. «Tuve la suerte, al poco de acabar la carrera, de empezar a hacer prácticas en una oficina técnica, pero tras casi dos años se acabó y desde entonces tuve que dedicarme a otras cosas ajenas a la profesión, como dar clases particulares», recuerda Irune.

«Aunque la esperanza es lo último que se pierde, es evidente que el panorama para nosotros está supercomplicado y, de hecho, muchísimos de mis compañeros de promoción, yo creo que más de la mitad, se han tenido que ir fuera de España para buscar una oportunidad laboral en Latinoamérica, China, Suiza, Estados Unidos...», resume la arquitecta riojana que ha preferido apostar por un futuro en su tierra: «Sí, hace unos meses decidí por fin arriesgarme un poco y ponerme por mi cuenta a ver si van saliendo cosas, que alguna ya ha surgido desde finales de verano. Me lo planteo con mucha ilusión porque esta es una profesión muy vocacional. A ver cómo va, porque es muy difícil empezar en estos tiempos».



COLEGIO OFICIAL DE ODONTÓLOGOS Y ESTOMATÓLOGOS DE LA RIOJA

30
COLEGIADOS EN 1990



Antonio Tamayo Paniego
Presidente del colegio

«Hay más de veinte universidades privadas y sacamos odontólogos como si fueran churros»

Más de 3.000 odontólogos nuevos al año

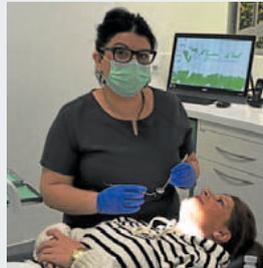
■ R. G. L. / I. ÁLVAREZ

LOGROÑO/CALAHORRA «Es evidente que el cambio en la profesión ha sido radical. Hasta hace unos años había en España 6 o 7 facultades de Odontología, que pertenecían al sistema público, pero en los últimos tiempos han proliferado cantidad de universidades privadas y hoy hablamos ya de más de 20 centros», explica el presidente del Colegio riojano, Antonio Tamayo.

Claro y rotundo, Tamayo se muestra muy crítico: «La no instauración de 'numerus clausus' y el auge de las universidades privadas ha provocado que estemos sacando odontólogos como si fueran churros, unos 3.000 al año. Todo ello ha provocado altas tasas de paro en la profesión, jóvenes obligados a emigrar a otros países para ejercer y otros obligados a aceptar las ofertas de las clínicas franquiciadas como única vía de salida, en las que muchas veces no sabemos qué tipo de contrato tienen, los sueldos tampoco son muy allá... Trabajan un poco a destajo, sobre objetivos».

Frente a ello, admite que el colectivo «lucha ahora por lograr aquí en La Rioja una ley de publicidad

220
COLEGIADOS EN EL 2015



Regina Abad Yubera
29 años. Odontóloga

«Además del paro generado, las condiciones laborales son mucho peores que antes»

sanitaria nueva, como ya existe en otras comunidades para no permitir la propagación semiagnosa; y a nivel nacional, un cambio normativo para lograr que en las clínicas franquiciadas la mayoría del accionariado sea de profesionales odontológicos y no de personas ajenas a la profesión, cuyo único fin es el de hacer dinero de forma rápida y fácil, y que los tratamientos necesarios se transmitan a los pacientes por parte de profesionales del sector y no de comerciales no sanitarios que por ley tienen prohibido el acceso a los historiales clínicos».

En el equipo directivo del colegio está como vocal y representante de los jóvenes, Regina Abad Yubera, una joven odontóloga que hace cinco meses abrió su negocio en Calahorra. «Después de haber trabajado en diferentes modelos de clínicas» decidió dar el salto y montar su consulta por su deseo de «trabajar a mi manera y sin intermediarios entre el paciente y el doctor, que es lo que ahora mismo ocurre en muchos modelos de clínicas».

Como portavoz de los jóvenes colegiados, Regina Abad conoce de primera mano la situación actual de la profesión. «Ahora están saliendo muchos odontólogos de las universidades por lo que además del paro que se ha generado, las condiciones laborales son mucho peores que antes», admite, para resaltar que «casi el 30% del censo del colegio se han colegiado entre los años 2011 y 2015».



COLEGIO OFICIAL DE INGENIEROS INDUSTRIALES DE ARAGÓN Y LA RIOJA

12
COLEGIADOS EN 1975



Manuel Celso Juárez Castelló
Presidente del colegio

«Tenemos una bolsa de trabajo, pero no porque la gente esté parada, sino porque desea mejorar»

Las ventajas de una formación polivalente

■ R. G. L.

LOGROÑO «En los últimos años, pese a las crisis, no ha dejado de haber un incremento importante de colegiados», confiesa Manuel Celso Juárez Castelló, presidente del Colegio y uno de sus padres: «Yo me colegié en 1980 y estábamos cuarenta y tantos ingenieros industriales y ahora hablamos de 400, diez veces más».

Aunque con algunos problemas, Juárez certifica la buena salud de la profesión. «En aquellos años llamaban a la escuela y muchos alumnos se ponían a trabajar incluso sin haber acabado la carrera, y ahora, aunque la situación laboral es más complicada, en nuestro caso no hay que esperar tampoco muchos meses; eso sí, sabiendo que ni los empleos ni las condiciones son las de antes», aclara, para admitir que «tenemos una bolsa de trabajo importante, pero no porque la gente esté parada, sino porque busca mejorar laboralmente».

Hechos ya a los cambios en el plan de estudios y en las titulaciones, la profesión espera que la anunciada recuperación económica se haga una realidad. «Bueno, sí, se nota en las actividades, en las ofertas de tra-

391
COLEGIADOS EN EL 2015



Pedro Escobar Forján
37 años. Ingeniero industrial

«En nuestra carrera la cosa no está tan mal porque es una profesión muy versátil»

bajo, en la lista de oficios, en los vendidos... Estamos repuntando, pero muy ligeramente y que, desde luego, nadie piense que vamos a volver a la situación anterior», alerta Juárez, quien se felicita de «la ventaja que tenemos los ingenieros industriales, ya que nuestra profesión es muy polivalente y lo mismo puedes trabajar en instalaciones que en energía, construcción, obra pública...». «Si las cosas se estabilizan y se acaba con la desconfianza y las incertidumbres, será más fácil salir», remacha.

«En nuestra carrera la cosa no está tan mal como en otros sectores y la mayoría de titulados encuentra trabajo en dos, tres o cuatro meses porque es una profesión muy versátil, que te permite trabajar en energías renovables, en electricidad, en mecánica, investigación... El abanico es amplísimo. Además, esta es una carrera que te da tantos conocimientos técnicos que ayudan mucho a que en nuestro colectivo sea muy habitual el emprendimiento», coincide, por su parte, Pedro Escobar Forján, ingeniero industrial riojano de 37 años y colegiado desde el pasado año.

A punto de cumplir una década en la empresa de energías renovables en la que entró en el 2006, Escobar admite que tuvo «la suerte de empezar antes de la llegada de la crisis que luego ha afectado de una forma notable en todo, en la calidad del empleo, en los salarios, en la falta de alternativas laborales...».